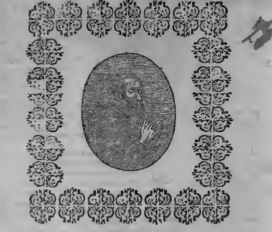


# VERDADERA

NOTICIA DE LOS REPETIdos Prodigios, y assombrosos Milagros, que ha obrado la Soberana Magestad de Dios N.S. por mano del R.P. Fr. Marcos de Aviano, del Ordē de N.S.P.S. Frācisco, en la Familia de los R.R.P.P. Capuchinos de la Provincia de Venecia. Refierese el fruto de su Predicacion; las Ciudades, y Lugares donde ha estado; y otras muchas particularidades.

ANTES de entrar à referir en esta breve Narracion los Portentosos Hechos, y Admirables Prodigios, que ha obrado y obra (por Virtud del Altissimo) el Reverendo Padre Fray Marcos de Aviano, Religioso de Nuestro Serafico Padre San Francisco, de los Reverendos Padres Capuchinos, en la Provincia de Venecia, obedeciẽdo al Decreto expedido por Nuestro muy Santo Padre Vrbano Octavo, à 13. de Março de 1625. y confirmado à 5. de Iulio de 1634. Protesto, que à quanto aqui se dixere deste Admirable Religioso, no se le debe dar mas estimacion, ni credito, que aquel que estriva en la autoridad, y fee humana, por estar reservada su calificacion, y Aprobacion, solo à la Santa Sede Apostolica, à quiẽ en todo me sujeto, y rindo, como Hija Fiel de la Catolica Iglesia. Y debaxo desta Protesta, passarè à referir lo que se sabe deste Religioso, por Cartas de Personas de toda Autoridad, y verdad, que lo afirman como oculares Testigos, y es como se sigue:

Las primeras noticias, que deste Varon de Dios nos ministran las Cartas mas fidedignas, son de Milan, donde llegò por el passado Mayo deste presente Año de 1681. Y aviendose detenido cinco dias en el Convento Mayor, hizo en ellos grandes Prodigios, dando vista a muchos Ciegos, pies à Tullidos, y manos à Mancos. Librò del poder de los Demonios à muchos, que avia largo tiempo que miserablemente afligian, y atormentavan sus cuerpos. Y demàs de lo dicho, sanò crecido numero de Enfermos, que padecian ardientes calenturas; y lo mismo obrò con otros, que se hallavan congoxados de diversas enfermedades; no siendo menor el fruto que cogiò de sus Almas, que el remedio que diò à sus necessitados cuerpos; pues, al olor de sus Virtudes, y con el buen exemplo de su vida, y Prodigios, se conmoviò toda aquella Insigne, y Populosa Ciudad à penitencia, y à exercitar muchos actos de heroycas Virtudes. Quietaronse los animos inquietos; acabaronse muchas enemistades, reconciliandose antiguos rencores, y reduziendose todos los que se miravan mal à vna tranquila Paz, y à vna reciproca, y amigable correspondiencia. Cessaron las vsuras, y los tratos ilicitos, restituyendo mucho lo mal ganado, y repartiendo entre los Pobres lo licitamente adquirido. Dexaron, no pocos, las amistades lascivas, en cuyas engañosas, y nocivas redes los tenia miserablemente enlaçados, y opressos el comun enemigo del Genero Humano. Ya todo era Confessiones, y quotidianas Comuniones, mirandose llenos los Templos de innumerables Concursos, de los que ansiosos buscavan la vida Eterna, y solo atendian al importante negocio de su salvacion. Todos se empleavan en visitar Hospitales, Enfermos, y Encarcelados, consolandolos en sus trabajos, y remediandoles sus necessidades con abundante, y misericordiosa largueza. Y en fin, se transformò toda aquella Ciudad en vn ameno, y frequentissimo Vergel de Virtudes; y con ser tan grande, parece se avia reduzido à vn pequeño, y reformado Convento; si bien era tanto el devoto arrojo de los Fieles, y la insaciable sed que tenian de llegar à tomar la bendicion del Reverendo Padre Fray Marcos, y tocarle con sus manos, besandole muchas vezes las suyas, y el Santo Abito, que otros, menos considerados, le cortavan, y deshazian en menudas pieças, con gran fatiga, y mortificacion del Siervo de Dios: Con que atendiendo el señor Governador de Milàn à los inconvenientes que traia consigo este desorden, embiò al Convento vna luzida Esquadra de los Soldados de su Guar-

da, que le defendieron, y afsiftieron todo el tiempo que alli eftuvo, hafta que en el filencio de la noche fe faliò de la Ciudad; porque no fuera muy facil confeguirlo de otra forma, fegun el mucho amor, y cariño que todos le tenian, à que correfpondiò el grande, y tierno fentimiento que hizieron por fu aufencia. Lo mifmo obrò en Turin, y en todas las demàs Poblaciones por donde pafsò hafta entrar en Flandes.

A diez y ocho de Iunio defte dicho Año llegò el Padre Fray Marcos à Brufelas, donde fuè recibido con tanto aplaufo, y demoftraciones de alegria de toda aquella Gran Corte, que ni fe puede reduzir à la Pluma, ni baftantemente ponderar con la lengua. No huvo Señor, ni Cavallero, que nole vifitaffe, procurando cada vno fer el primero, para recibir fu bendicion, y gozar de fu apacible vifta, y agradable trato. El Concurfo del numerofo Pueblo, que anfiofo le bufcava, para el remedio de fus necefsidades, fuè tan grande, afsi de los Naturales, como de los Forafteros, que le feguian de muchas partes, que fuè precifo tomar providencia en el modo de guardar fu Perfona, deftinando à efte fin dos Batallones de Cavalleria, que le llevavan en medio, adonde quiera que iba, y con efte refguardo pado comodamente acudir à todas partes, haziendo cada dia muchos Prodigios, dando vifta à Ciegos, fanando Mancos, y Tullidos, y todo genero de enfermedades.

Hallavafe à efte tiempo el Duque Arefchot oprimido de vna grave enfermedad, y con tan mortales accidentes, que dandofe por vencida la Medicina, y defefperados los Medicos de todo remedio humano, fe defpidieron, con gran defconfuelo de toda fu Familia, dexandole defahuciado, y en manos de la Muerte. Vifitòle el Reverendo Padre Fray Marcos, y apenas le echò fu bendicion, y le tocò con fus manos, quando empeçò repentinamente à cobrar entera falud, con alegria, y admiracion comun, que en acordes, y repetidos Canticos davan infinitas Alabanças al Altifsimo, por tantos, y tan grandes beneficios.

Por otra Carta, efcrita à efta Corte por vn Capitan de Infanteria, defde la Villa de Namur, de los Eftados de Flandes, fu fecha de 16. de Iulio defte Año, confta, que por todas las Villas, y Lugares por donde và caminando el Reverendo Padre Fray Marcos, ha obrado milagrofamente muchos Enfermos, y Endemoniados; y aviendo llegado à Namur, fe detuvo en ella dos dias, dando vifta à muchos Ciegos, fanando otros Eftropeados, que andavan con dos muletas. Y à muchos, que eftavan poffeidos del Demonio, tiempo de diez, y veinte años, los librò de fu inmunda tyrania; y en quantas partes ha efta do, fe han tomado por fee, y teftimonio quantos Prodigios ha obrado; y con ellos ha convertido muchos Herèges, con pafmo, y admiracion de todo el Mundo. Es tanta la Gente que le figue, que entraron en Namur acompañandole mas de veinte mil Forafteros. Con que para que pudieffe falir à la Plaça, à predicar, y echar fu bendicion al Pueblo, fe previno vn gran Troço de Cavalleria, è Infanteria; y demàs de efto, fe pufo otra tanta Gente en el Convento, donde eftuvo aquellos dias; porque fa multitud, con el anfia de entrar à verle, derribava las Puertas, y rompia la Claufura. Y toda efta prevencion no baftava, para evitar, el que no le hirieffen, y laftimaffen, por cortarle el Abito que cubre fu Cuerpo.

Otra Carta, efcrita por vn Cavallero Militar de los Eftados de Flandes, al feñor Don Pedro Coloma, Marquès de Canales, dize afsi: Eftos dias he vifto, y comunicado al mejor Hombre que han conocido nueftros Siglos,

gles, que es vn Religioso Capuchino: al qual le he visto dar vista à Ciegos, pies à Tullidos, y sanar enfermedades incurables, y hydropicos, y otros achaques horribles.

En la Ciudad de Brujas le vì estar en vn Balcon de la Plaça, en la qual assistian mas de diez mil Personas; y dixo en alta voz estas palabras: *Teneis verdadero dolor de aver ofendido à Dios? Teneis Fè? Y si acaso no la teneis, pedid à Dios, que os la dè*; y echando la bendicion à todos, se lleno el Ayre de muletas, bragueros, y otras muchas insignias de diferentes enfermedades.

A vna Muda de nacimiento la mandò, que dixesse con èl el Nombre de IESVS. La Muda lo pronunciò, y desde aquel punto hablò perfectamente.

En la Iglesia de Brujas encontrò vn Muchacho tullido, y baldado, que le llevava su Padre à cuestas. Mandòle poner en el suelo, y que anduviesse por la Iglesia: Empeçò à hazerlo, trassudando, y congoxado; pero luego se fuè à su Casa por su pie, muy contento, y agradecido.

Traxeronle vn Religioso del Orden de Santo Domingo, embuelto en vn Colchon: el qual estava en punto de morir; porque vn Cancer maligno le iba comiendo las Carnes. Preguntòle el Siervo de Dios: *Si tenia Fè?* A que respondiò: *Que si*: Pero replicòle Fray Marcos: *Padre, no teneis tal; pero no importa; pedidle à Dios, que os la dè, y id con Dios, que ya vais sano.* Destos, y otros muchos Prodigios he sido testigo. Y auuque con todas mis fuerças he procurado traerle à este Puerto de Ostende, no lo he podido conseguir. Lo mas que me dixo, fuè: *Que avia pedido à Dios, que se conservasse aquella Provincia debaxo del Buen Rey Catolico*; que assi le llama siempre à nuestro Invicto Monarca Carlos Segundo.

Tres Predicantes de Olanda vinieron à verle. Oyeronle su Missa; y yo los vì llorar, y pedir Misericordia à Dios; y esta gran mudança, y efecto maravilloso causò en sus Almas la assistencia à aquel Sacrosanto, è Incruento Sacrificio de la Missa, celebrado por vn Siervo de Dios.

Estas son las noticias que del Reverendo Padre Fray Marcos de Aviano hemos podido adquirir hasta oy; que las confirman las Cartas del señor Marquès de Bedmar, refiriendo lo mismo que todas, y que es de edad de 48. años, cuya Efigie và al principio deste Papel, copiada de algunas que han embiado de Italia. Dizese, que muchas Señoras desta Corte hazen grandes instancias con su Magestad, y con el Reverendissimo Padre General de los Reverendos Padres Capuchinos (que llegò aqui el Domingo en la tarde 17. deste mes de Agosto) para que se disponga el que venga à Madrid el Padre Fray Marcos; y tienese por muy cierto, se les cumplirà este buen deseo, que sea para mayor Gloria de Dios, y de su Santissima Madre, Señora de Angeles, y Hombres.

CON LICENCIA. En Madrid: Por Lucas Antonio de Bedmar. Año de 1681.